



La traducción de los elementos eróticos: la tortuga, más que una especie reptil en *Jin Ping Mei*¹

Ya-hui Chang²

Recibido: 13 de febrero de 2018 / Aceptado: 14 de mayo de 2018

Resumen. El objetivo de este trabajo consiste en estudiar la traducción de los elementos eróticos de la novela *Jin Ping Mei* (1617?), basándonos en el texto original chino y en sus dos traducciones al castellano. El trabajo parte del conjunto de análisis de la palabra eufemística *gui* (la tortuga) y su abanico de términos relacionados. A continuación, observamos las estrategias de traducción que aplican ambos traductores. Finalmente, las conclusiones nos permiten estudiar tanto las soluciones adoptadas para cada elemento erótico, como hacer una reflexión acerca de la traducción de la lectura erótica.

Palabras clave: Chino, castellano, traducción, elemento erótico, tortuga.

[en] The translation of erotic elements: the turtle beyond a reptilian species in *Jin Ping Mei*

Abstract. The main objective of this study is to investigate the translation of the erotic elements in the novel, *Jin Ping Mei* (1617?), based on the original Chinese text and its two versions translated into Spanish. The study begins with a series of analyses regarding a euphemistic word, *gui* (the turtle), and the variety of terms used to refer to it. The study then focuses on the translation strategies both translators apply. We conclude with an examination of the solutions adopted to translate such an erotic element in both versions and a reflection upon the entire translation of the erotic.

Keywords: Chinese, Spanish, translation, erotic elements, turtle.

Sumario. 1. Introducción. 2. El concepto teórico y el corpus analizado. 3. La pluralidad de expresión del órgano masculino eréctil. 3.1. La tortuga más allá de una especie reptil. 3.2. El tamaño sí importa. 3.3. La tortuga divina. 4. Conclusión.

Cómo citar: Chang, Y. (2018) La traducción de los elementos eróticos: la tortuga, más que una especie reptil en *Jin Ping Mei*, en *Estudios de Traducción* 8, 93-103.

¹ Este artículo se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación N.º 18YJZCH250, organizado por el Ministerio de Educación de China, y los N.º 20720171052 y N.º 0650-Y07200 de la Universidad de Xiamen.

² Universidad de Xiamen
yahuichang@outlook.com

1. Introducción

El erotismo es un tema universal, a pesar de que se construye de manera diferente en cada civilización, en tanto las corrientes filosófico-religiosas han aportado diversos puntos de vista vinculados con las relaciones sexuales (Foucault 2007: 65-92).³ Tanto los teóricos europeos como los chinos reconocen su valor fundamental en la historia humana; por otro lado, coinciden en revelar la relación entre el erotismo y la literatura. En este punto, merece la pena recordar a Sarane Alexandrian, que pone de relieve la importancia de la literatura erótica con estas palabras: “Una literatura cuyo objetivo es afirmar los derechos de la carne resulta perfectamente legítima” (1990: 7).

La reflexión que presentamos en este trabajo tiene como objetivo profundizar en la traducción de las obras eróticas o pornográficas⁴, concebida como un espacio de construcción de sentido a partir de parámetros interpretativos. Ambas suelen destacar escenarios sexuales, donde proliferan un conjunto de palabras específicas. Siguiendo esta idea, es importante recordar las palabras de Maingueneau (2007: 78):

La dimension modale, dans un texte pornographique [erótico], est en effet, largement liée au vocabulaire mobilisé par le narrateur. Le domaine de la sexualité, comme tout domaine de l'activité humaine, circonscrit une certaine zone du lexique, celle qui sert à désigner les parties du corps et les opérations directement liées aux activités sexuelles. C'est d'autant plus évident pour la littérature pornographique, qui, à la différence de l'image fixe ou mouvante, doit construire ses scènes avec des mots.

Es decir, que el texto pornográfico [erótico], igual que cualquier acto humano común, tiene un discurso particular donde despliega un abanico de términos. Asimismo, proponemos una aproximación contrastiva al sentido partiendo del vocabulario erótico, o, más concretamente, a los vocablos en conexión con el órgano sexual masculino, denominada “la especialización” por J. N. Adams (1982: 44).⁵

La elección de dicha categoría de las palabras obedece a su rasgo común para todas las civilizaciones, aunque cada una de ellas debe utilizar su propia metáfora o eufemismo para aludir a este aparato genital. En esta línea de pensamiento, hay una referencia del acto humano común: el abanico de términos sobre los órganos masculinos disponibles en cada lengua. Por su parte, Nieto indica que “a todos en nues-

³ Michel Foucault presenta en su obra *Historia de la sexualidad* dos grandes procedimientos para reproducir la verdad sobre el sexo: *ars erotica* y *scientia sexualis*. El primero lo encontramos en varios lugares: China, Japón, India, Roma, así como en las sociedades árabes preislámicas, donde ese saber era transmitido por un maestro de manera esotérica y se concentraba en la obtención del mismo placer de su intensidad, su calidad específica, su duración, en las reverberaciones que produce en el cuerpo y en el alma. El otro se presenta en los países occidentales y se realiza por medio de la confesión ritual en la que el hombre se esfuerza en compartir lo que le resulta más íntimo, incluyendo los pensamientos sobre la sexualidad, en privado o en público (2007: 65-92).

⁴ El erotismo y la pornografía se refieren a la descripción sexual, pero el primero es evaluado por su valor estético y la segunda, no (Bataille 2008; Vargas Llosa 2012; Alexandrian 1990: 8). Como este trabajo trata de los elementos sexuales, no vamos a distinguir específicamente el erotismo de la pornografía.

⁵ J. N. Adams, al referirse al eufemismo de las palabras eróticas, menciona una estrategia, llamada “especialización”, que puede indicar un área del cuerpo u otras partes de los genitales de manera implícita (1982: 44). Este teórico inglés clasifica el vocabulario erótico latino en cuatro tipos: *mentula*, genitalia femenina, *culus* y acto sexual.

tra vida social nos seducen los hechizos del eufemismo, que ya hacían las delicias de nuestros antepasados” (2000: 36).

A partir de aquí, formulamos la hipótesis de que la traducción del vocabulario erótico de *Jin Ping Mei* 金瓶梅⁶ (también conocido como *Jin Ping Mei en verso y en prosa* o *Flor de ciruelo en vasito de oro*), más concretamente los del órgano sexual masculino, puede exponer el sentido tanto erótico como cultural. Con respecto a la traducción de los elementos eróticos, merece la pena recordar a André Lefevere, quien señala que el estudio de la traducción, considerado como una genealogía de pensamiento, no debe solamente limitarse al lenguaje, sino que también puede ir más allá, al estudio cultural (Lefevere 1992: xiv). Desde este punto de partida, proponemos un análisis que revise las expresiones del miembro viril, tanto del texto original como del texto meta con el fin de sacar a la luz la “especialización” de la traducción de castellano.

2. El concepto teórico y el corpus analizado

El corpus de este estudio, como ya hemos indicado, es *Jin Ping Mei*, que se caracteriza por un valor artístico que ha sido reconocido a nivel internacional. Además, desde su primera aparición hasta nuestros días, está considerado algo más que un clásico del erotismo. Entre todas las ediciones⁷, *Jin Ping Mei ci hua* 金瓶梅詞話 se considera la publicación más completa y más cercana al original (Huang 2008: 33). Por esta razón, utilizamos la copia *Daian* como el texto origen de nuestra investigación.⁸

Con respecto al texto meta, la obra ha sido traducida a varias lenguas por traductores de reconocido prestigio, y actualmente hay dos versiones en castellano. De este modo, podemos comparar dos versiones en castellano que aparecieron de forma simultánea, y así profundizar en las dificultades de traducción que se deseen abordar.⁹ La primera es una traducción directa del chino al castellano a cargo de Alicia Relinque, titulada *Jin Ping Mei en verso y en prosa*, publicada en dos volúmenes por Atlanta en 2010 y 2011 (Versión A). La otra es indirecta y se encargó de hacerla Xavier Roca-Ferrer; llevaba el título *Flor de ciruelo en vasito de oro*, y fue publicada en dos volúmenes por Destino en 2011 (Versión B).¹⁰

⁶ La condena del erotismo es un fenómeno universal, y estamos de acuerdo con Bataille cuando afirma que “no hay sociedad humana donde la actividad sexual sea aceptada sin reacción, como la aceptan los animales: en todas partes es objeto de una prohibición” (Bataille 2008: 380). *Jin Ping Mei* cuenta con varias descripciones de escenas eróticas; por lo tanto, no resulta sorprendente que esta obra sufriera censura por su carácter sexual, en épocas posteriores a su publicación, por criterios religioso-político-morales, debido a su carácter erótico desinhibido.

⁷ Varios investigadores han llegado a formular una conjetura sobre la existencia de tres versiones actuales: *Jin Ping Mei ci hua* 金瓶梅詞話, *Xinke xiuxiang piping Jin Ping Mei* 新刻繡像批評金瓶梅 y *Gaohetang piping diyiqishu Jin Ping Mei* 皋鶴堂批評第一奇書金瓶梅 (Hanan 1962: 1-11; Liu 1986: 59-85; Plaks 1986: 24).

⁸ En China no se unificaron las normas de puntuación hasta el siglo XX. Así, en cuanto al uso de puntuación, utilizamos la adaptación de Mei Jie 梅節 (Lanling Xiaoxiao Sheng 2015). Por su parte, cabe señalar que el original de *Jin Ping Mei* y las obras clásicas chinas están escritos en los caracteres tradicionales; en este sentido, nos parece más adecuado seguir el mismo sistema de escritura en nuestro trabajo.

⁹ En la *Encyclopedia of Erotic Literature*, David Foxon indica la distribución de la literatura erótica en Inglaterra: “Every time a major pornographic book appeared on the continent, it was known in England within a year, and in many cases appeared in translation right away” (Brulotte & Phillips 2006: 1307). Tenemos en cuenta que la demora de la traducción de la obra erótica *Jin Ping Mei* es muy diferente al fenómeno que se dio en Inglaterra.

¹⁰ Es necesario señalar que los críticos como Manel Ollé, Luis Alberto de Cuenca, Isabel Cervera y Anne-Hélène Suárez, han comentado ambas traducciones, pero este trabajo prefiere, en primer lugar, indagar las estrate-

3. La pluralidad de expresión del órgano masculino eréctil

En *Jin Ping Mei* destaca una constelación de personajes que viven en torno al sexo, que se enamoran y sufren desengaños, que son seres inocentes o astutos pero que, sobre todo, hablan incesantemente del erotismo, la sexualidad y la seducción (Chang 2016). Hay una galería de personajes que viven la sexualidad como placer, como exceso, como vicio y como deficiencia. Entre ellos destaca Ximen Qing, que vive el sexo como desviación. En este personaje se refleja el esplendor y la decadencia a través de su miembro viril.

El protagonista mencionado suele exponer su miembro ante los ojos de las figuras femeninas para mostrar su capacidad sexual. En este sentido, en primer lugar, agrupamos todos los fragmentos donde se esboza el perfil del pene de Ximen Qing. Luego observamos que el órgano masculino eréctil se despliega mediante los sustantivos “*gui* 龜 [la tortuga]”, “*nahua* 那話 [ese miembro]”, “*chenbing* 塵柄 [el palo]” y “*jipa* [el pene]”, “*yujing* 玉莖 [el tallo de jade]” y “*yangwu* 陽物 [el órgano del *yang*]”, denotando o connotando la misma parte corporal. Así, presentamos seguidamente el estudio de estas unidades y de las equivalencias que construyen los traductores en las distintas versiones analizadas, donde se enfatiza en el uso eufemístico de la tortuga.

3.1. La tortuga, más allá de una especie reptil

Umberto Eco postula en *Historia de la fealdad*: “Desde la más remota antigüedad, en el culto al falo se han unido las características de la obscenidad, de una cierta fealdad y de una inevitable comicidad” (2007: 132). Asimismo, es comprensible que algunas metáforas animales encuentren paralelismos tanto o más evidentes en el vocabulario sexual chino. En *Jin Ping Mei* se hace frecuente la referencia al órgano masculino sexual a través de la imagen de una especie reptil, la tortuga, que implica un espíritu malo desde el punto de vista etimológico griego y latino (Corominas 2000: 562-564; Buitrago Jiménez & Torijano Pérez 2007: 468).¹¹

La mitología griega menciona la tortuga como símbolo del mal y de la herejía, mientras que en China la tortuga puede referir a varias cosas de manera implícita: héroe en la leyenda, la inmutabilidad, la longevidad, el proxeneta y sobre todo el miembro viril (Eberhard 2000: 367-369; Luo 1995: 1504-1505). En *Jin Ping Mei* se hallan varios casos donde la tortuga aparece como miembro viril, ocupando un papel fundamental en las escenas sexuales. La palabra *gui*, que utilizan las mujeres para referirse a los genitales de los hombres, se puede traducir literalmente en español por “la tortuga”.

En este sentido, nos interesa plantear un interrogante acerca de las estrategias empleadas por los traductores ante el mismo elemento erótico cultural. Por su parte, conviene recordar las palabras de Ku cuando habla de la responsabilidad que asumen los traductores (2016: 83):

gias empleadas para los elementos eróticos en ambas traducciones, y luego exponer nuestras reflexiones teniendo en cuenta las opiniones de ellos.

¹¹ Según el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, el vocablo *tortuga* proviene probablemente del antiguo *tartuga*, en italiano *tartaruga*. En griego, la tortuga ‘*ταρταροῦχος*’ se refiere a los habitantes del cieno, como personificación del mal y de la herejía (Corominas 2000: 562-564).

El traductor se sitúa en el lugar de los lectores para realizar la tarea traductora, como si fuera un filtro a tener en cuenta a lo largo de la lectura, y justificando así la existencia de información auxiliar (amplificación o reducción), sobre todo si se trata de una cultura tan lejana como la china. Aunque, por otro lado, estas traducciones de la literatura china deben transmitir tanto en las palabras como en las frases cierta sensación de exotismo.

Por ello, agrupamos los fragmentos donde se esboza el perfil del pene, que se representa con un animal reptil, la tortuga, y al mismo tiempo examinamos la apariencia de este órgano genital.

3.2. El tamaño sí importa

A lo largo de la novela, cuando un hombre trata de mostrar su atractivo sexual, suele mostrarse arrogante mencionando el tamaño de su “tortuga”.¹² Por ejemplo, en el capítulo III sucede en el siguiente pasaje, donde el protagonista, Ximen Qing, alardea de su potencia viril para que la alcahueta Wang Po convenza a una mujer de realizar el acto sexual con él.

Ejemplo 1

TO: 第二件，我小時在三街兩巷遊玩，也曾養得好大龜。(Vol. 1, 39).

(1A): En cuanto a la segunda, ya desde chico recorrí callejas y barrios de placer, alimenté **una tortuga** de hermoso tamaño (Vol. 1, 139).

(1B): Desde muy pequeño he practicado el juego del sexo en los lugares más bajos y puedo vanagloriarme de haber obtenido, gracias a la naturaleza, en parte, y mediante el ejercicio, **una “tortuga”** de fuerza y tamaño envidiables (Vol. 1, 132).

Las versiones analizadas en español, como ilustran los ejemplos, coinciden en traducir literalmente la especie reptil *gui* como “la tortuga”. Como el chino y el castellano son dos lenguas que pertenecen a familias lejanas, no se debe considerar sencillamente que se utilizan en el mismo mundo del erotismo con distintas “etiquetas anexas” (Bassnett 2002: 22). Para suavizar el efecto de la “ruptura” (Barthes 1989: 15) en la lectura, hay que advertir que la traductora de la (1A) inserta una nota al pie para aclarar su implicación erótica.

La (1B) sólo utiliza exclusivamente las comillas para que los lectores aguarden cautelosamente con su sentido particular; sin embargo, no proporciona más información para aumentar la comprensibilidad sobre su connotación asociada al miembro viril.

Más adelante, si realizamos una comparación entre ambas, con el fin de interpretar el tamaño “grande”, observamos que ambos traductores insertan adjetivos y palabras que no existen en el texto original. Para interpretar el tamaño grande de la tortuga (*da* 大 [grande]), la (1A) utiliza el adjetivo “hermoso” en vez de indicar el tamaño mayor, así que se amplía un espacio indeterminado acerca de la apariencia

¹² Es fácil de comprender que se resalte el tamaño del objeto eufemístico con respecto al miembro viril. Por ejemplo, en el Siglo de Oro de España el tamaño de la nariz y de los pies inducía a pensar en una correlación sexual muy elocuente (Allaigre 2003: 195).

de dicho órgano masculino. La (1B) emplea un conjunto de palabras excesivas, “fuerza y tamaño envidiables”, con el fin de exagerar la caracterización de tal tortuga. En realidad, esta última no se mantiene tan fiel al TO, dado que trata de más descripciones complementarias para añadir un matiz subjetivo.

A continuación, se halla otro ejemplo similar en el capítulo LXIX.

Ejemplo 2

TO: 今老多不上三十四、五年紀，正是當年漢子，大身材，一表人物；也曾吃藥養氣，慣講風情[...] (Vol. 3, 1120).

(2A): Y eso que su señoría no anda por encima de los treinta y cuatro o treinta y cinco años; está en la flor de la vida; es fornido y elegante; suele tomar reconstituyentes para **alimentar a su tortuga**, y entre sus costumbres está el galanteo [...] (Vol. 2, 642).

(2B): Acaba de cumplir treinta y uno o treinta y dos años [sic, por treinta y cuatro o treinta y cinco años]: como ves, está en la flor de la vida. En cuanto a su físico, es un hombre alto, robusto y guapo, y no ahorra en pócimas para **reforzar el “arma”** (Vol. 2, 348).

Con respecto a la expresión “alimentar la tortuga”, la (2A) mantiene la misma traducción (la tortuga) que la (1A), reflejando las fórmulas de cortesía del texto original. Igualmente, la (2B) recurre la misma estrategia que la (1B), sustituyendo la mencionada especie reptil por “arma” según una interpretación personal.

El uso metafórico de la tortuga está extendido a juzgar por el derivado *guitou* 龜頭 [la cabeza de la tortuga], que designa la parte delantera del órgano genital masculino (Luo 1995: 1511).¹³ En realidad, es una expresión metafórica para los chinos y se traduce literalmente como tal.

Siguiendo este rastro, no nos parece sorprendente que varias descripciones enfatizan el tamaño de “la cabeza de la tortuga”. La expresión “*guitou angda* 龜頭昂大 [la cabeza de la tortuga se alza y engorda]” o la “*guitou angjian* 龜頭昂健 [la cabeza de la tortuga se alza y se muestra fuerte]” aparece en varios capítulos, cuando el hombre tiende a exaltar ante su pareja la potencia sexual infinita a través de la dificultad de penetrar en la vagina.¹⁴ Dichas expresiones aglutinan dos estados del glande: alzado y gordo. Para ilustrarlo, presentamos los siguientes ejemplos de los capítulos L y LXXIII.

Ejemplo 3

TO: 龜頭昂大，濡研半响，方纔進了些須 (Vol. 2, 746).

(3A): Pero **su cabeza era tan gorda**, que aunque lo lubricó e intentó la penetración un rato, sólo conseguía que entrara un poco (Vol. 1, 1171).

(3B): Pero le costó salirse con la suya e, incluso, cuando logró iniciar la pene-

¹³ Por añadidura, recordando a Maingueneau, no resulta sorprendente que el abanico de términos sobre el pene (la tortuga) se encuentre a lo largo de la novela. Dentro de la amplia categoría de imágenes de “la tortuga” para el falo, de carácter eminentemente literario, debemos citar las expresiones como “*guileng* 龜棱 (el borde de la pata de la tortuga)” y “*guisen* 龜身 (el cuerpo de la tortuga)”.

¹⁴ Este tipo de pasajes nos recuerda las palabras de Umberto Eco: “En *El malestar en la cultura*, Freud observaba que ‘los órganos genitales en sí mismos, cuya visión siempre es excitante, nunca son considerados bellos’ (2007: 131).

tración, el progreso resultaba muy lento de **tan enorme como tenía el glande** (Vol. 1, 911).

Ejemplo 4

TO: 龜頭插入，兩手撮着牝戶往裡放，須臾突入牝中。(Vol. 3, 1223).

(4A): **La cabeza de la tortuga se estiraba en su inmensidad**; con las dos manos, Ximen la orientó hacia la entrada de la vagina para entrar y, en un instante, la penetró (Vol. 2, 837).

(4B): [...] pero el **“cetro de marfil” estaba tan grueso** que hubo que de abrirse por abajo con los dedos para que entrara (Vol. 2, 431).

En las versiones (3A) y (4A) la intervención traductora es limitada, pues está supeditada a la estructura de la lengua. Como Relinque ha indicado, la función metafórica de la tortuga en la nota al pie de página en su primera aparición en el TO, se reducirá la carga cultural para los lectores. En cambio, tenemos en cuenta que las versiones (3B) y (4B) simplifican notablemente informaciones e incluso fomentan confusiones probables. Por ejemplo, el *guitou* (la cabeza de la tortuga) se traduce por “cetro de marfil”, que no está vinculado con la función sintáctica ni semántica de dicha oración. Por su parte, ambos traductores coinciden en concentrarse en el tamaño del miembro viril, pero ignoran su rasgo erecto y no interpretan la imagen de que la tortuga alza su cabeza.

Más adelante, tomamos como ejemplo otra expresión que alude a la erección en el capítulo LII.

Ejemplo 5

TO: 龜頭昂健，半响僅沒其稜。(Vol. 2, 780).

(5A): **La cabeza de la tortuga se mostraba dura y erguida**, y sólo después de un buen rato consiguió introducir la punta (Vol. 2, 80).

(5B): Pero **su cabeza orgullosa** hasta la crueldad se negaba a avanzar (Vol. 2, 62).

A la luz del ejemplo 5, se pone de manifiesto cómo se proyectan los filtros subjetivos de los traductores en el texto traducido. La (5A) llama la atención del lector sobre los rasgos del imponente miembro viril del protagonista con la descripción “La cabeza de la tortuga se mostraba dura y erguida”.¹⁵ Pero la (5B) refleja la representación mental que se ha forjado la traducción en función, posiblemente, de su propia experiencia personal: la añadidura adjetiva “orgullosa”.

3.3. La tortuga divina

La misma tortuga se encuentra en unos versos que tratan del coito entre Ximen Qin y Pan Jinglian, pero se junta un adjetivo “*ling* 靈 [divino]” para mostrar la potencia de la tortuga.¹⁶ El término *linggui* 靈龜 [la tortuga divina] se puede

¹⁵ La tesis doctoral *Del erotismo a la seducción: en torno a Jin Ping Mei* ha examinado la apariencia de este órgano genital y la ha clasificado en cuatro fases: inicio (alimentar la tortuga), desarrollo (uso de los juguetes sexuales), apogeo (uso del afrodisíaco) y decadencia (intercambio sexual excesivo). Vemos que en la fase inicial el imponente miembro viril destaca de manera natural: hermoso, largo, ancho, rojo, firme y duro (Chang 2016: 288).

¹⁶ El vocablo *ling* 靈 se suele juntar con las palabras de animales y aves para resaltar la divinidad de éstos, tales como *lingtu* 靈兔 (el conejo divino), *lingbang* 靈蚌 (el mejillón divino), *lingque* 靈鵲 (la urraca divina), etc. (Luo 1995: 747-776).

remontar al *Er Ya* 爾雅 (221 a. C.-9 a. C.), una de las obras filológicas más antiguas del mundo, donde se define como un resultado de la adivinación ejercida por el caparazón de la tortuga (Guo 1985: 224). Asimismo, más adelante en el *Liji* 禮記, uno de los Cinco Clásicos de la antigüedad china entre el período Zhou tardío y la primera etapa de la dinastía Han (206 a. C.-220 d. C), la tortuga, el *qilin*¹⁷, el fénix y el dragón son considerados cuatro criaturas divinas (Wang & Wang 1984: 304).

La tortuga divina, en general, no proporciona implícitamente un matiz erótico (Luo 1995: 772), pero hay varios pasajes de *Jin Ping Mei* donde dicha especie se refiere al órgano masculino sexual o al flujo de la energía masculina. Para ilustrarlo, presentamos, a continuación, unos ejemplos que tratan de la eyaculación empleando la metáfora de que la tortuga divina lanza chorros manantiales.

Ejemplo 6

TO: 樂極情濃無限趣，靈龜口吐清泉。(Vol. 1, 82).

(6A): Extremo placer, sentimientos profundos, gozo sin límites; **la tortuga divina** expulsa de su boca su prístino manantial (Vol. 1, 202).

(6B): ¡Gozo sin límites! ¡Placer inefable! ¡Al fin **la tortuga divina** vomita su riachuelo de plata! (Vol. 1, 183).

Ejemplo 7

TO: 靈龜不吐甘泉水，使得嫦娥敢暫離。(Vol. 1, 396).

(7A): Si **la tortuga divina** no hubiera dejado escapar agua de su manantial, ¿se hubiera atrevido Chang'e a alejarse del hogar? (Vol. 1, 654).

(7B): No se traduce.

Ejemplo 8

TO: 西門慶則氣喘吁吁，靈龜暢美，一泄如注。(Vol. 3, 1330).

(8A): Entre gemidos y jadeos, **la tortuga sagrada** alcanzó el éxtasis y el semen, brotó como un manantial (Vol. 2, 1013).

(8B): Ximen casi no respiraba, pero, de pronto, soltó un enorme chorro de esperma [**desde la tortuga divina**] y tuvo un orgasmo excelso (Vol. 2, 508).

Partiendo de los ejemplos mencionados, se pone de relieve las estrategias utilizadas en ambas versiones con respecto al término *linggui* 靈龜. En el ejemplo 6, las dos soluciones adaptadas tienen en común supeditando a las constricciones que impone la estructura de la locución. En cambio, Xavier Roca-Ferrer inserta en la (6B) una nota al pie con el fin de explicar el sentido metafórico de la tortuga, aunque en realidad no ha sido la primera aparición del TO. Esta estrategia puede resultar una incoherencia en la lectura de la traducción.

Como puede observarse en la distribución de los ejemplos anteriores, en ambas versiones se adoptan diferentes estrategias ante la misma locución. Por un lado, en las (6A), (7A) y (8A) se traducen literalmente el término mencionado por “la tortuga divina” y “la tortuga sagrada”. Pero por el otro, en las (7B) y (8B) se omiten y

¹⁷ Es un animal imaginario cuya morfología es un combinado con cabeza de unicornio y un cuerpo que tiene partes de diversos animales, especialmente, del caballo o del buey (Eberhard 2000: 379).

reescriben, ignorando la existencia de “la tortuga” del TO, “reproduciendo” específicamente un sentido complementario en la (8B) (Dagut 1976: 21-33).

4. Conclusión

Como hemos podido constatar a lo largo de este trabajo, el erotismo es un fenómeno universal, pero cuando se traducen los elementos eróticos nunca debe limitarse solamente al lenguaje, sino que se deben considerar también los estudios culturales.

Mediante una serie del análisis interpretativo en torno al abanico de los términos *gui* 龜 [la tortuga] (ejemplo 2), *dagui* 大龜 [la tortuga grande] (ejemplo 1), *guitou* 龜頭 [la cabeza de la tortuga] (ejemplos 3, 4, 5) y *linggui* 靈龜 [la tortuga divina] (ejemplo 6, 7, 8), entre otros, sacamos a la luz las distintas estrategias de traducción empleadas por ambos traductores, que pueden evaluar desde sus propios parámetros personales. Es decir, que los traductores se encargan de justificar la existencia de información auxiliar. Ambos traductores insertan adjetivos o palabras para interpretar la palabra *gui*, y cada uno tiene su estrategia de traducción preferida.

En la versión A, Relinque prefiere la traducción literal y a la vez inserta notas al pie para dar una explicación, pues el uso eufemístico de la tortuga es totalmente desconocido para los lectores hispanohablantes. Además, esta dota de la mayor importancia a la eficacia de la traducción literaria, ya que puede proporcionar expresiones renovadas (Relinque 2014: 66-67). Al revés, en la versión B, Xavier Ferrer-Roca pretende encajar una representación que se ha forjado la traducción en función, posiblemente, de su propia interpretación. De este modo, varias de sus soluciones implican un mayor grado de coloquialismo en la traducción, rebajando el registro del original y aumentando la facilidad de la lectura. Ambas versiones aplican diferentes estrategias al traducir los elementos eróticos, y conviene recordar que tales divergencias reflejan separadamente tanto la “traducción” como la “reproducción” (Dagut 1976: 21-33). En resumen, la apropiada estrategia de traducir elementos culturales siempre dará lugar a la eterna discusión.

Sin embargo, a lo largo de nuestro estudio, la traducción erótica debe exponer el sentido tanto erótico como cultural. Consideramos necesario traducir el término *gui* 龜 por “la tortuga”, que es lo que expone el valor tanto erótico como cultural. Tal juego eufemístico no sólo va a enriquecer el conocimiento erótico de los lectores, sino que también fomenta un “placer” de lectura gracias a ciertas rupturas o a ciertos choques, tales como “códigos antipáticos que entran en contacto, neologismos pomposos e irrisorios que se crean o mensajes pornográficos que se moldean en frases puras” (Barthes 1989: 15). En esta línea de pensamiento, creemos que la traducción erótica debe acreditar los elementos eróticos del texto original para marcar mejor los imaginarios del lenguaje.

Referencias bibliográficas

- Adams, J. N., *The Latin Sexual Vocabulary*. London: Duckworth 1982.
 Alexandrian, S., *Historia de la literatura erótica* [trad. por D. Alcoba]. Barcelona: Planeta 1990.

- Allaigre, C., «Introducción», en: Allaigre, C.(ed.), *Retrato de la lozana andaluza*. Madrid: Cátedra 2003, 1-265.
- Barthes, R., *El placer del texto y lección inaugural* [trad. por N. Rosa & O. Terán]. (5 ed.). México: Siglo XXI 1989.
- Bassnett, S., *Translation Studies* (3 ed.). London: Routledge 2002.
- Bataille, G., *La felicidad, el erotismo y la literatura: ensayo 1944-1961* [trad. por S. Mattoni]. Buenos Aires: Adriana Hidalgo 2008.
- Brulotte, G. & Phillips, J., *Encyclopedia of Erotic Literature*. New York: Routledge 2006.
- Buitrago Jiménez, A. & Torijano Pérez J. A., *Diccionario del origen de las palabras* (2 ed.). Madrid: Espasa Calpe 2007.
- Chang, Yahui 張雅惠, *Del erotismo a la seducción en Jin Ping Mei* (Tesis doctoral). Granada: Universidad de Granada 2016.
- Corominas, J., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos 2000.
- Dagut, M., «Can “metaphor” be translated», *Babel*, 22:1 (1976), 21-33.
- Eberhard, W., *A Dictionary of Chinese Symbols: Hidden Symbols in Chinese Life and Thought* [trad. por G. L. Campbell]. London: Routledge 2000.
- Eco, U., *Historia de la fealdad* [trad. por J. M. Pons Irazazábal]. Barcelona: Lumen 2007.
- El erudito de las carcajadas, *Jin Ping Mei en verso y en prosa* [trad. por A. Relinque Eleta]. (Vol. 1). Girona: Atalanta 2010.
- El erudito de las carcajadas, *Jin Ping Mei en verso y en prosa* [trad. por A. Relinque Eleta]. (Vol. 2). Girona: Atalanta 2011.
- Foucault, M., *Historia de la sexualidad: la voluntad de saber* (13 ed. Vol. 1). Madrid: Siglo XXI 2007.
- Guo, Pu 郭璞, *Er Ya Yintu 爾雅音圖*. Beijing: Zhongguotushudian 1985.
- Hanan, P., «The text of the *Chin Ping Mei*», *Asia major*, 9:1 (1962), 1-57.
- Huang, Lin 黃霖, *Jin Ping Mei yanjianglu 金瓶梅演講錄* [Actas sobre *Jin Ping Mei*]. Guilin: Guangxi shifan 2008.
- Ku, Menghsuan 許孟旋, «El Otro y el Ego, las porras vs. el café: soluciones de traducciones para los elementos culturales en las versiones castellanas de Las baladas del ajo, de Mo Yan», *Estudios de traducciones* 6 (2016), 81-92. doi: <http://dx.doi.org/10.5209/ESTR.53005>
- Lanling Xiaoxiao Sheng, *Flor de ciruelo en vasito de oro* [trad. por X. Ferre-Roca]. (Vols. 1-2). Barcelona: Destino 2015.
- Lanling Xiaoxiao Sheng, *Jin Ping Mei ci hua 金瓶梅詞話* (Mei Jie ed.). (Vols. 1-3). Taipei: Liren 2015.
- Lefevere, André, *Translation, History, Culture: A Sourcebook*. London: Routledge 1992.
- Liu, Hui 劉輝, «*Jin Ping Mei banben kao 金瓶梅版本考* [Investigaciones sobre las versiones de *Jin Ping Mei*]», *Jin Ping Mei chengshu yu banben yanjiu 金瓶梅成書與版本研究* [Estudios sobre el origen y las versiones de *Jin Ping Mei*]. Shenyang: Liaoning 1986, 59-85.
- Luo, Zhufeng 羅竹風 (ed.), *Hanyu da cidian 漢語大詞典* [Gran Diccionario del Chino]. Shanghai: Editorial de Hanyu dacidian, 1995.
- Maingueneau D., *La Littérature pornographique*. Paris: Armand Colin 2007.
- Nieto, R., *Lenguaje y política*. Madrid: Acento 2000.

- Plaks, A. H., «The Chongzhen Commentary on the *Jin Ping Mei*: Gems amidst the Dross», *Chinese Literature: Essays, Articles, Reviews (CLEAR)*, 8:1/2 (1986), 19-30.
- Relinque Eleta, A., «El arte de la traición. Notas sobre traducción de la literatura clásica china», *Actas del I congreso internacional de sinología en español*. New Taipei: Universidad de Tamkang 2014.
- Vargas Llosa, M., «Erotismo, pornografía y literatura», *El manifiesto*. Disponible en: <<http://www.elmanifiesto.com/articulos.asp?idarticulo=4013>>
- Wang, Mengou & Yunwu Wang, *Liji Jingzhujingyi* 禮記今註今譯 [Libro de los ritos]. (Vol. 1). Taipei: The Commercial Press 1984.